

# ADOPTADOS COMO HIJOS DE DIOS

PASTOR MELVIN ÁBREGO

Domingo 30 octubre de 2022

## RESUMEN DEL SERMÓN

En el siglo dieciseis comenzaba un movimiento que hoy conocemos como la Reforma Protestante, que iba contra toda la corrupción que había en la Iglesia Católica Romana. Su propósito no era cambiar o sustituir a la Iglesia Católica, sino reformar su doctrina, porque había creado un sistema religioso impulsado por el egoísmo y la avaricia, caracterizado por la corrupción del papado y los obispos, que en ninguna manera estaba fundamentado en la Palabra de Dios.

En ese tiempo, la Iglesia Católica Romana enseñaba que para ser hijos de Dios era necesario seguir la tradición impuesta, pagar las indulgencias, cumplir con cada uno de los sacramentos (salvación por obras); en donde la Iglesia, el papa, los sacerdotes y obispos, se presentaban como un mediador, es decir que “sustituían” a Cristo Jesús como el único mediador entre Dios y los hombres.

Según estas enseñanzas, el ser hijos de Dios dependía de la voluntad humana de seguir los sacramentos y cumplir los rituales establecidos, lo que en lugar de ser liberador era condenatorio, en lugar de dar aliento, hundía más y lo que hacía era cultivar más este sistema corrupto. Pero gracias a Dios en Su eterna e infinita misericordia abrió los ojos de muchos creyentes y colocó un celo en su corazón para comprender el evangelio correctamente y poner la Palabra en el centro de la vida de la Iglesia; creando un movimiento que hoy estamos recordando y conmemorando: La Reforma Protestante.

Los reformadores buscaban incansablemente volver a las Escrituras y que el evangelio fuese enseñado fielmente, enseñando que la única manera para que todo hombre pueda ser contado entre los hijos de Dios es a través de la justificación por la **Sola Fe** en Jesucristo, nunca por obras, méritos propios, ni tradición.

Cuando hablamos de justificación, nos referimos al acto legal, eterno y soberano de Dios de declararnos no culpables y libres de la culpa por nuestros pecados. Pero Sólo Cristo es el mediador de esa justificación, no el papa, no hay un vicario. Y al mediador solo lo podemos conocer por medio de la **Sola Escritura**, para ser guiados al arrepentimiento para el perdón de pecados.

Contrario a lo que la Iglesia Católica Romana enseñaba, todos aquellos que han alcanzado salvación pueden acercarse a Dios con confianza, así como un hijo se acerca a su padre. Por eso aprenderemos acerca de la Doctrina de la Adopción, que fue defendida después de entender correctamente la Palabra.

El catecismo menor de Westminster define esta doctrina en su artículo 34: “La adopción es un acto de la libre gracia de Dios, mediante el cual somos recibidos en el número de los hijos de Dios y tenemos derecho a todos los privilegios de ellos”. Es decir que, contrario a un sistema de salvación por obras y méritos, esta doctrina nos impulsa a que **como hijos podamos acercarnos con confianza a Dios como nuestro Padre**, ya que por amor a sus escogidos Él nos redime, nos justifica y como resultado nos adopta para ser Sus hijos.

## I. HEMOS SIDO ADOPTADOS COMO HIJOS DE DIOS.

**Efesios 1:3-4** *Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo <sup>4</sup>según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de Él. En amor.* Pablo nos está diciendo que nuestra adopción viene únicamente de Dios y va a presentar dos argumentos claros: El primero es que no es por obra humana, porque desde antes de la fundación del mundo fuimos escogidos y esa elección va a permanecer eternamente: Somos hechos hijos de Dios una vez y para siempre. El segundo argumento es que esa adopción trae para nosotros bendiciones espirituales que hemos recibido del Padre, no dependen de nosotros.

¿Qué ha motivado al Padre a adoptarnos como hijos? El Padre se gozó en hacerlo y también por amor a sus escogidos. No olvidemos que Dios no tiene ninguna responsabilidad o compromiso con nosotros. No lo merecíamos y a pesar de nuestra maldad nos escogió para adoptarnos como hijos, para que formemos parte de la familia de la fe.

El Padre nos **regeneró**, es decir que nos dio una nueva naturaleza, cambió nuestro corazón de piedra por un nuevo corazón de carne que ya no siente odio por Él. **Nos justificó**, lo que significa que nos declaró no culpables. Por eso ahora podemos acercarnos delante de Él. Pero también **nos santifica**, dándonos todo lo necesario para que día a día podamos vivir conforme a la voluntad de Dios.

¿Con qué propósito somos adoptados? Sigamos leyendo qué dice la Biblia acerca de esta adopción: **Efesios 4:5,6** *para que fuéramos santos y sin mancha delante de Él. En amor... <sup>6</sup>para alabanza de la gloria de su gracia que gratuitamente ha impartido sobre nosotros en el Amado.* Primero: Es decir que somos adoptados con el propósito de que vivamos santos y sin mancha.

Dios cuida de nosotros y quiere que entremos en gloria eterna delante de Él. Una vez más vemos el amor del Padre para con Sus hijos.

Todos luchamos con múltiples pecados: Arrogancia, orgullo, a nuestra mente vienen muchos pensamientos que nos están tentando y nos impulsan a pecar; pero Dios en Su eterna misericordia y gracia, cuida a los que recibe por hijos y nos da un espíritu de adopción que da testimonio a nuestra mente y corazón de que somos hijos de Dios y nos detiene para no pecar **Romanos 8:15-17: PUES NO HABÉIS RECIBIDO UN ESPÍRITU DE ESCLAVITUD PARA VOLVER OTRA VEZ AL TERROR, SINO QUE HABÉIS RECIBIDO UN ESPÍRITU DE ADOPCIÓN COMO HIJOS, POR EL CUAL CLAMAMOS: ¡ABBA, PADRE!** <sup>16</sup> El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios, <sup>17</sup> y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si en verdad padecemos con Él a fin de que también seamos glorificados con Él. Por eso ahora podemos ver a Dios como un Padre, no solamente como el Creador o como Aquel que nos justificó, sino como aquel que nos ama, nos cuida y nos ha tomado como hijos suyos. Podemos acercarnos entonces con seguridad al Padre.

Segundo: Dice “para alabanza de Su gloria”, porque todas y cada una de las cosas que Dios realiza apuntan a Su gloria y este es nuestro fin último para el cual fuimos creados, para que Dios sea glorificado a través de nosotros.

Por ser hijos de Dios, no solamente vamos a disfrutar de Su herencia eternamente, sino que vamos a disfrutar del Padre eternamente. Nuestra relación con nuestro Padre a través de Jesucristo es algo que no se va a romper y eso no viene por ninguna obra humana, es únicamente por la obra divina, permanece para siempre y es para Su gloria. Es decir que no solamente habla de nuestra realidad hoy, sino que está hablando de la eternidad.

### Preguntas de aplicación:

1. ¿Qué entendemos por adopción según la Biblia?

### II. ¿CÓMO LO HIZO?

**Efesios 1:5 nos predestinó para adopción como hijos para sí mediante Jesucristo.** Jesucristo, por amor al Padre y a sus escogidos, comparte Su herencia con aquellos que van a ser sus hermanos. No hubo queja, al contrario, hubo gozo en su corazón por tomar nuestro lugar, sustituirnos en la cruz y ser ese mediador para que hoy seamos coherederos juntamente con Cristo y herederos del Padre.

Dios, sabiendo que éramos incapaces y que a causa de nuestro pecado no podíamos acceder a Él de ninguna manera, como un Padre amoroso, a su tiempo envió a Su hijo Jesucristo para que tomara nuestra naturaleza humana; pero sin pecado, hasta morir en la cruz; para que ahora participemos de las bendiciones y los beneficios del Padre Santo y ser llamados hijos de Dios. Como dice **Gálatas 4: 4-5 Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, a fin de que redimiera a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos la adopción de hijos.**

Por esta razón, la adopción cambia totalmente nuestra relación con Dios, ya que podemos acercarnos a Él con confianza, como un Padre, sin temor al rechazo. Leamos **Romanos 8:17 y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si en verdad padecemos con Él a fin de que también seamos glorificados con Él.**

La justificación nos declara no culpables, perdonando nuestros pecados, y nos hace ver a Dios como un juez misericordioso y justo, que va a castigar al pecador y que no se va a compadecer de aquel que insiste en pecar y rechazar a Su hijo. Por su parte, la adopción nos hace ver a ese juez como un Padre que nos adoptó y nos hizo sus herederos. Dice: **Juan 17:23... el mundo sepa que tú me enviaste, y que los amaste tal como me has amado a mí.** Por amor al Padre y por amor a nosotros, Jesús murió en la cruz para que seamos contados entre los hijos de Dios.

### Preguntas de aplicación:

1. ¿Qué es lo que te impide relacionarte con Dios como Padre?

### III. BENEFICIOS QUE TENEMOS COMO HIJOS DE DIOS.

**1. Ahora podemos llamarle Padre.** Podemos acercarnos a Él con toda libertad. Nuestro Dios nos escucha atentamente como un Padre cuidando a Sus hijos, nos guarda, nos fortalece, nos anima, alienta y corrige. Nuestro Padre Celestial que es perfecto, estará eternamente junto a nosotros.

**2. Hemos vencido al pecado y no nos gobierna más.** Si estás luchando contra tu pecado eso te lleva a creer que vas a ser rechazado por Dios, porque la lucha contra el pecado tiende a hacernos dudar de nuestra seguridad y de nuestra relación con Dios. Pero Él no nos va a rechazar, el pecado trae consecuencias, sí; pero Dios nos sostiene y nos da un espíritu de adopción. **1 Pedro 1:18 sabiendo que no fuisteis redimidos de vuestra vana manera de vivir heredada de vuestros padres con cosas perecederas como oro o plata.**

**3. Nos disciplina como un Padre amoroso.** El Padre cuida de nosotros. Dice Hebreos que la disciplina que recibimos de parte de Dios, al inicio no parece ser un motivo de gozo, porque no pensamos en la disciplina como amor. Nuestro Padre celestial nos disciplina para lo que realmente es provechoso: Para que participemos de Su santidad.

Así como un padre corrige a su hijo cuando está pecando, lo mismo hace Dios con nosotros, nos va guiado a través de la disciplina, el quebranto, el dolor y el sufrimiento; nos va ejercitando a través de la Palabra para que no nos perdamos. Por eso dice: **Hebreos 12:5,6 ...Hijo mío, no tengas en poca la disciplina del Señor, ni te desanimes al ser reprendido por Él; porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo.**

**4. El Padre nos proveerá de todo lo necesario.** El Padre nos provee de aquellas cosas espirituales que necesitamos, pero es tan misericordioso que también nos provee de todas las cosas materiales que necesitamos. Así afirma **Mateo 6:31-33... que vuestro Padre celestial sabe que necesitáis de todas estas cosas...<sup>33</sup> y todas estas cosas os serán añadidas.**

Ahora bien, la necesidad más grande que tenemos es nuestra salvación, es lo que más debemos anhelar en esta vida, nuestra relación con nuestro Padre amoroso que nos provee de todo lo necesario. **Él fortalece también nuestra fe para no desfallecer.**

**5. Ahora somos de la familia de la Fe.** Dios no nos ha dejado solos, nos ha hecho parte de Su Iglesia, para que nos congreguemos, nos amemos y vivamos en comunión. En nuestra Iglesia local somos edificados, exhortados y disciplinados. Dios ha dejado Su Iglesia para que no estemos solos, no somos hijos únicos, tenemos muchos hermanos.

#### Preguntas de aplicación:

1. ¿Cómo demuestras con tus hechos que amas y disfrutas a tus hermanos?

2. Explica por que la disciplina de nuestro Dios y Padre es muestra de Su amor ¿Cuál debe ser tu actitud ante la disciplina?

#### IV. ¿QUÉ IMPLICA ESTO PARA NOSOTROS?

Si hasta este día has pensando que todos somos hijos de Dios, quiero decirte que no hay peor engaño que ese, porque no todos son hijos de Dios. Las bendiciones espirituales Dios las tiene reservadas para aquellos que son Sus hijos, para los que creen en Él y viven conforme a Su Palabra. También hay personas que dicen que Dios no existe, que pretenden vivir "libres"; pero en realidad son esclavos del pecado, de su propia corrupción.

La única manera para ser hijos de Dios es que te arrepientas, que creas en Su Hijo Jesucristo y la obra que hizo por ti en la cruz del calvario. Esa es la única manera para acceder a estas bendiciones, disfrutar de la familia de la fe, de ser cuidado, amado y fortalecido en momentos de dolor y sufrimiento a través del evangelio y de la Iglesia. Esa bendición solamente viene por la fe en Jesucristo.

Si eres hijo de Dios, hay verdades importantes que esta doctrina trae a tu corazón:

**a) Tu relación con Dios cambia:** No puedes ver a Dios solo como tu creador. Dios es tu Padre, ora a Él, clama a Él, acércate con confianza y seguridad, pídele que tu corazón se incline hacia nuestro Señor Jesucristo. Confiando en lo que dice **1 Juan 3:1** *Mirad cuán gran amor nos ha otorgado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios.* Es tal el amor del Padre que tu relación con Él debe de ser transformada. Entender que hemos sido adoptados, transforma nuestra manera de ver a la Iglesia, a nuestros hermanos y nuestra relación con el Padre.

**b) Guardamos con esperanza todas sus promesas como hijos:** Dios no tiene ningún compromiso con nosotros; pero en Su amor eterno nos da promesas. Las promesas para el creyente son como el alimento: Nos nutren, fortalecen y nos llevan hacia Dios. Sin embargo, no nos centramos en las promesas ni en las bendiciones, sino en su propósito: Centramos en aquel que las trajo y por eso las guardamos con la certeza de que cumplirá todo lo que ha prometido.

Mientras nuestro Señor viene, debemos estar seguros de que Él nos sostendrá y guardará, pues nos ha dado un espíritu de adopción para que demos testimonio de que somos Sus hijos. Podemos estar seguros de que tenemos un Padre amoroso, que está cuidando de nosotros, que no desfallece y que nos va a guardar.

**c) Disfruta de la familia de fe a la que ahora perteneces:** Dios te ha colocado en tu iglesia local para que disfrutes de tus hermanos, no debes aislarte, ni alejarte del cuerpo de Cristo: Sirve, involúcrate, discíplate. No es sensato tener delante de tus ojos esta bendición y no tomarla. La familia de la fe es un gran apoyo para crecer y fortalecernos, no la rechazamos. Ciertamente habrá fricciones por nuestro propio pecado, pero debemos perdonarnos porque Dios nos ha perdonado y nos ha amado.

Hermanos, conociendo ahora todas estas cosas, como hijos de Dios, tengamos la confianza y la libertad de acercarnos a Él como un Padre.

#### Preguntas de aplicación:

1. ¿Cómo el conocer la doctrina de la adopción ha cambiado tu forma de relacionarte con Dios y con la Iglesia?